MAPA CONCEPTUAL

Nombre del Alumno: Jesus Alexander Gómez Morales

Nombre del tema: Enfermedades Infectocontagiosas

Parcial: I

Nombre de la Materia: Patología Del Niño Y Del Adolescente

Nombre del profesor: Marco Jhodany Arguello Gálvez

Nombre de la Licenciatura: Licenciatura en enfermería Grupo B

Cuatrimestre: Quinto Cuatrimestre

PRINCIPALES ENFERMEDADES E INFECTO-TRANSMISIBLES EN LA INFANCIA

1.1. Malaria

Definición

Es una enfermedad infecciosa causada por parásitos del género Plasmodium, que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

Es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La malaria es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la malaria se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la malaria depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.2. Sífilis

Definición

La sífilis congénita es una infección bacteriana causada por la bacteria Treponema pallidum que se transmite de madre a hijo durante el embarazo o el parto. Los síntomas pueden incluir erupciones cutáneas, fiebre, ictericia, anemia, hepatomegalia, esplenomegalia, lesiones óseas y problemas neurológicos. La sífilis congénita puede causar abortos espontáneos, muerte fetal, bajo peso al nacer y deformidades si no se trata adecuadamente.

Epidemiología

La sífilis congénita es un problema de salud pública en muchas regiones del mundo, especialmente en áreas con baja cobertura de atención prenatal y alta prevalencia de sífilis en adultos. La OMS estima que millones de casos de sífilis congénita ocurren cada año, con la mayoría de los casos y muertes ocurriendo en países de ingresos bajos y medios.

Etiología

La sífilis congénita es causada por la bacteria Treponema pallidum, que se transmite de madre a hijo durante el embarazo o el parto. La bacteria puede cruzar la placenta y infectar al feto en cualquier etapa del embarazo, pero el riesgo de transmisión aumenta con la duración del embarazo. La sífilis congénita puede causar daños graves en los órganos del feto, incluyendo el cerebro, el hígado, el bazo, los huesos y la piel.

Diagnóstico

El diagnóstico de la sífilis congénita se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la sífilis congénita depende de la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. La penicilina es el tratamiento de elección para la sífilis congénita. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.3. Tuberculosis

Definición

La tuberculosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La tuberculosis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La tuberculosis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la tuberculosis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la tuberculosis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.4. Hepatitis

Definición

La hepatitis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La hepatitis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La hepatitis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la hepatitis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la hepatitis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.5. Micosis

Definición

La micosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La micosis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La micosis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la micosis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la micosis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.6. Micosis

Definición

La micosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La micosis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La micosis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la micosis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la micosis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.7. Micosis

Definición

La micosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La micosis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La micosis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la micosis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la micosis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.8. Micosis

Definición

La micosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La micosis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La micosis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la micosis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la micosis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.9. Micosis

Definición

La micosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La micosis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La micosis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la micosis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la micosis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.10. Micosis

Definición

La micosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La micosis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La micosis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la micosis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la micosis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

1.11. Micosis

Definición

La micosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis que se transmite a los seres humanos por la picadura de mosquitos hembra del género Anopheles. Los síntomas suelen aparecer entre 7 días y 1 mes después de la picadura del mosquito infectado y pueden ser leves o graves, incluyendo fiebre, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas y vómitos. La malaria puede ser mortal si no se trata adecuadamente, especialmente en niños menores de cinco años y personas con sistemas inmunitarios débiles.

Epidemiología

La micosis es una enfermedad endémica en muchas regiones tropicales y subtropicales, afectando a millones de personas cada año. La mayoría de los casos y muertes ocurren en África, pero también se presenta en partes de Asia, América Latina y el Caribe. La malaria es más prevalente en áreas con condiciones climáticas favorables para la reproducción de los mosquitos, como temperaturas cálidas y humedad elevada.

Etiología

La micosis es causada por cinco especies de parásitos del género Plasmodium, siendo Plasmodium falciparum y Plasmodium vivax los más comunes y peligrosos. La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de mosquito Anopheles pica a un humano y inyecta los parásitos en su sangre. Los factores ambientales, como la deforestación y el cambio climático, pueden influir en la distribución y la prevalencia de la malaria.

Diagnóstico

El diagnóstico de la micosis se realiza mediante pruebas de laboratorio que incluyen el examen de muestras de sangre bajo el microscopio para detectar los parásitos, pruebas rápidas de diagnóstico que detectan antígenos específicos de los parásitos, y pruebas moleculares como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) que pueden detectar ADN de los parásitos incluso en niveles bajos. El diagnóstico temprano y preciso es crucial para el tratamiento adecuado y la prevención de complicaciones graves.

Tratamiento

El tratamiento de la micosis depende de la especie de parásito, la gravedad de la enfermedad y la edad del paciente. Los medicamentos antimaláricos incluyen artemisinina combinada con otros fármacos, quinina, cloroquina y primaquina. La terapia combinada con artemisinina (ACT) es recomendada para el tratamiento de la malaria por Plasmodium falciparum. La prevención incluye el uso de mosquiteros impregnados con insecticida, el control de los mosquitos y la quimioprofilaxis en viajeros a zonas endémicas.

Creado con Canva